



XXV
CONGRESO
NACIONAL
DE
CRONISTAS
ESPAÑOLES
Y
XXV
REUNION
ANUAL
DE
CRONISTAS
CORDOBESES
(Bodas de
Plata)

ASOCIACION PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES
DIPUTACION DE CORDOBA

Córdoba, 1997

**Asociación Española de Cronistas Oficiales
Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales**

**XX CONGRESO NACIONAL DE
CRONISTAS ESPAÑOLES
XXV REUNIÓN ANUAL DE
CRONISTAS CORDOBESES
(BODAS DE PLATA)**

A C T A S

(Córdoba y Montemayor, del 22 a 24 de abril de 1994).

**Diputación de Córdoba
1997**

Imprime

Imprenta Provincial
Avda. del Mediterraneo s/n
14011-CORDOBA

ISBN

84-8154-911-8

Deposito Legal

CO-326-1997

EL “BAILE DE LOS LOCOS” DE FUENTE PALMERA

Francisco TUBÍO ADAME

Hace más de 225 años, cuando Carlos III fundó las Nuevas Poblaciones de Andalucía, los colonos de una de las naciones que vinieron a poblarlas (posiblemente el tirolés), trajo a la Colonia de Fuente Palmera una danza, “el baile de los Locos”, que se conserva actualmente en dos pueblos que forman parte de ella Fuente Carreteros y la Herrería Esta última será la hermandad que veremos actuar a lo largo de este XX CONGRESO

Esta danza, única y característica por esta singularidad de la Colonia de Fuente Palmera, salía todos los 28 de diciembre, festividad de “los Santos Inocentes”

Lo que sabemos sobre la llegada del baile de los Locos a la Colonia, ha sido transmitido verbalmente de padres a hijos La mayoría de los historiadores coincidimos en creer que su origen es el apuntado, es decir, tirolés Fundamentamos tal calificación en habérsenos dicho por nuestros mayores y porque los danzantes llevan cosidas en sus ropas muchas alhajas y abalorios, costumbre del Tirol

El día acostumbrado, las hermandades, aunando su doble carácter folklórico-religioso, acostumbraban a iniciar el baile en la plaza de su pueblo frente a la iglesia y ante su patrona de la que toman el nombre las “locajas” Era costumbre que una vez recorrido su pueblo, todas las hermandades de la Colonia se concentran en un pueblo para competir entre ellas, siendo la ganadora la última que abandonaba la danza

Componen una locada o locaja

– Seis locos y la loquilla

– El capitán de espadas

– Seis escopeteros

– Cinco instrumentistas Dos guitarras, unos platillos una pandereta y una

botella (los locos de Fuente Carreteros utilizan la carrasquina)

Es prólogo de la danza el vestido del loco verdadero ritual. Sobre el danzante se van colocando las ropas en el orden establecido. Le ayudan sus familiares y amigos. Una vez terminado lo recoge su escopeteiro y lo traslada al lugar de concentración de la locada desde donde partirán a la plaza para iniciar el primer baile.

Como decía la historia de esta danza es una incógnita al no poseer ningún documento que nos diga su procedencia y evolución posterior.

Hace tiempo encontré en los archivos municipales de Écija el relato de un cuadro popular del cronista y secretario de dicha ciudad Manuel Ostos Ostos premiado en los Juegos Florales celebrados en aquella ciudad el año 1904. En él se nos relata el paso de la hermandad de Locos por Écija. Entresacando lo más relevante, se nos dice:

Si Juanicho no caminara tan preocupado hubiera llamado su atención aquella multitud que saliendo de todos los extremos de la ciudad camino carretera arriba cual intensas avalanchas de guardadoras hormigas en busca de la Choza de José María o Alto del Rolluelo verdadera meca de la romería de los **LOS LOCOS** como en Écija se denomina al tradicional paseo de la tarde del veinte y ocho de diciembre. Si su ánimo estuviera sereno seguramente se hubiera fijado en los puestos de salaítos y dulces, garbanzos tostaos, avellanas americanas, alfajores, cañadú, rosquetes, barquillos de canela, empanás y almendraos, polvorones, palodú, arropias, palmitos y auténtico vino del Gaitan disfrazados en esta tarde con el pomposo apodo de Montilla o Manzanilla que bien en mesas de todos tamaños y figuras, o en el santo suelo y sirviendo de asiento al vendedor el pequeño escalón que forma el vaciado de la cuneta, había en el comienzo de la empinada carretera y ya no en esas pequeñas industrias de estar Juan más tranquilo, se hubiera recreado en aquel interesante ir y venir desde el principio de la cuesta de la Choza y desde esta otra vez al comienzo de la carretera para repetir el paseo, de aquel abigarrado y desigual conjunto de coches de todas clases, gustos y épocas repletos de elegantes damas jóvenes que golpeando con los bastones el piso del coche y batiendo palmas corrían su primera juerga, amas de cría con ubres como cantaros amamantando la futura generación acomodada y niños y niñas de las clases ricas o señoritos del pueblo. Pero no, Juanicho no podía fijarse en nada de esto, no se fijaba en nada de esto ni llamaba su atención la airosa apostura de ágiles jinetes que montaban nobles y hermosos caballos de la tierra enjaezados a la andaluza con sillas jerezanas y estribos vaqueros, o a la inglesa con ridículas monturas llamadas de galapago y estribos afeminados por lo endebles y pulimentados, insuficientes para contener el brioso empuje de un corredor de liebres, de buen mozo de escopeta y perro de esta bendita tierra ecijana. Estaba muy preocupado Juanicho para recrearse en aquel hermoso cuadro que brillantaba un espléndido sol del invierno pero de invierno y sol ecijanos, todo luz, todo vida, todo calor y alegría. El pensamiento de Juan estaba fijo en

Valle y únicamente el deseo el ansia loca de encontrarla era el que movía de un lado para otro de la carretera, siempre subiendo la empinada cuesta y deteniéndose a cada momento para no ser atropellado para examinar esta o aquella fiesta de mozas y mozos del pueblo que, sentados en el suelo a los lados del camino, o en algunas de las inmediatas eras empedradas, cubiertas en el verano de doradas mieses, y ahora tapizadas en finísima y tupida yerba cantaban y bailaban al son de panderos y guitarras, entre trago y trago de lo blanco las clásicas canciones de la zumba el pelele los toreros, las cabras la jeringonza, y las demás del repertorio popular ecijano de las fiestas de navidad

¡Y Vallecíya' sin aparecer, y Juaniyo cada vez más alocado Sigámosle en su carrera, que ya llega a la Choza a la Meca de la romería de los 'Locos' en la amplia explanada en que se encuentra enclavada la Choza de José María el pobre Juan, jadeante y medio loco busca y rebusca por entre el confuso tropel de personas, coches y caballerías que llenan todo terreno no ocupado por los nacientes sembrados, y que respetuosos guardas del ruedo a caballo, con sendas banderolas al pecho y antiguos retacos al arzón de la montura, defienden de aquella devastadora avalancha sin que logre verla, sin que logre en contrala ¡Suerte más perra' repite el pobre Juan, cansado de sus inútiles pesquisas, pero allá abajo ve avanzar en el confuso tropel inmensa y apiñada multitud y allá vuelve el pobre Juan Más Oh desencanto' son los Locos, los Locos, los Locos gritaban los rapazuelos y las mujeres del pueblo formando inmensos y apretado círculo, en cuyo centro quedan los rústicos danzantes y Juaniyo se acerca al círculo para buscar y rebuscar con afán creciente a su Valle, y tampoco la encuentra, tampoco la ve entre aquella bulliciosa multitud En tanto que el pobre Juan sigue buscando a su Valle empieza la danza con su sonsonete moruno, pegajoso, dormilón primitivo, que hacen a duo cornetín y un terrorífico y enorme bajo

Más Juaniyo no oye el sonsonete, ni se fija en que han comenzado la original y extraña danza, si se fijara vería asomar en el centro del círculo de curiosos varias cabezas con cras hombrunas y atenazadas, curtidas por el sol y el aire de los campos, cubiertas con caperuzas o gorros, adornados con cintajos de todos los colores y que se mueven y saltan a compás bien solas por parejas o todas al mismo tiempo juntándose, y separándose en mil combinaciones caprichosas Si Juan no estuviese medio loco, vería que esos rústicos y estrafalarios danzantes al dar sus enormes y acompasados saltos y asomar la cintura por encima de la apiñada multitud mostraban grandes y multiples rosarios, abalorios baratos zarcillos, sortijas antiquísimas y mil baratijas colgadas en el pecho como grotesco y digno complemento a las enaguas cortas almidonadas y blanquísimas, pantalones blancos de mujer por cuya y precisa clásica abertura asoma el calzón de tela azul que denota al trabajador de campo y zapatos de becerro vuelto, con enormes suelas, dignas tan solo de oprimir el rudo arado para roturar esta fecunda tierra ecijana en la forma que gáficamente se denominan a pie puesto

De esta manera veía el cronista Manuel Ostos el baile de los Locos a comienzos de Siglo Este es el testimonio escrito más antiguo que he encontrado sobre esta danza

CORRESPONDENCIA MUSICAL Y COREOGRAFÍA

CORRESPONDENCIA MUSICAL

La danza de la Hermandad de ' Locos de la Herrería se acompaña con un conjunto rítmico-musical compuesto por cinco instrumentistas

Parte rítmica Son tres los instrumentistas de percusión Pandereta platillos y botella

Parte armónica El ritmo queda armonizado con la inclusión de dos guitarras A lo largo de las diversas varidas partes del baile se van sucediendo diversas fórmulas rítmicas de acuerdo con los danzantes y a criterio del Capitán de Espadas director de la danza

Se utilizan las siguientes fórmulas rítmicas

LUIS ÁNGEL GARCIA MARTÍNEZ

COREOGRAFÍA La coreografía de la danza de los "Locos" que se indica seguidamente corresponde al de la Hermandad de la **HERRERIA**

Posición inicial En doble fila grafico A Brazos en arca arriba A la señal del Capitán bajando el sable los locos efectuan un giro hacia la izquierda de 360° saludando con flexión de tronco brazo derecho extendido al frente

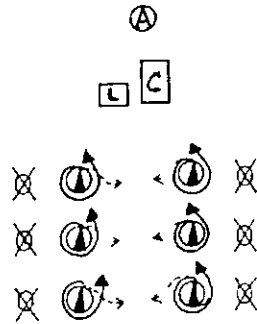
Pasos o evoluciones de la danza Primero se eleva el pie izquierdo hacia atrás rebotando con el pie derecho y saltando con los pies juntos Se hace ésto en las evoluciones B-C-D y F y en los desplazamientos de los pasos E y G

En estas últimas evoluciones, se efectúa el mismo modo pero con la variante de agacharse bajando los brazos hacia el suelo con los pies juntos

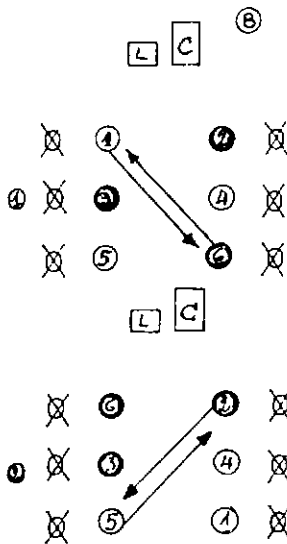
Fuerte Golpe con el pie izquierdo hacia adelante girando el tronco a la derecha y flexionando un poco adelante al tiempo que se baja el brazo izquierdo, llevado hacia atrás. Cada evolución se repite hasta que el Capitán con un movimiento de sable, marca el paso a otra

En la evolución final cada loco hace un giro de 360° a la izquierda y aluda rodilla en tierra al tiempo que el escopetero da una salva

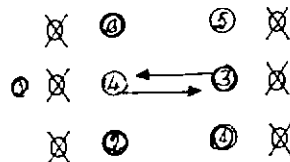
INTRODUCCIÓN



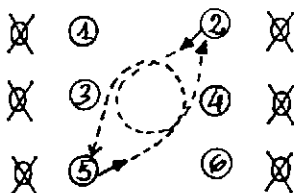
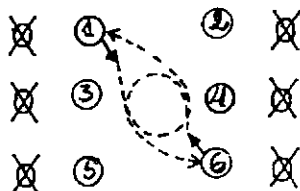
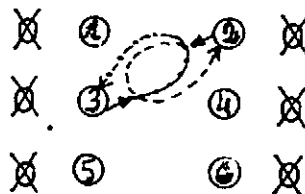
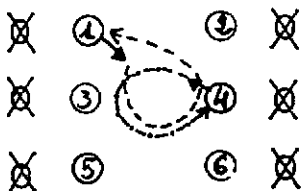
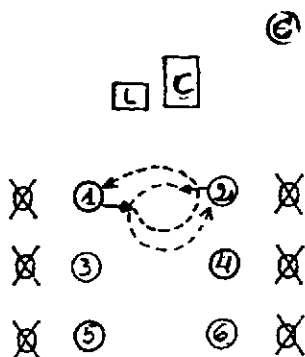
PRIMERA EVOLUCION



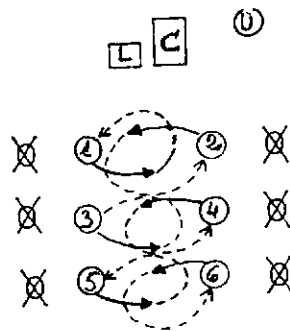
Se repiten 1-2 y 3 hasta volver a su posición normal



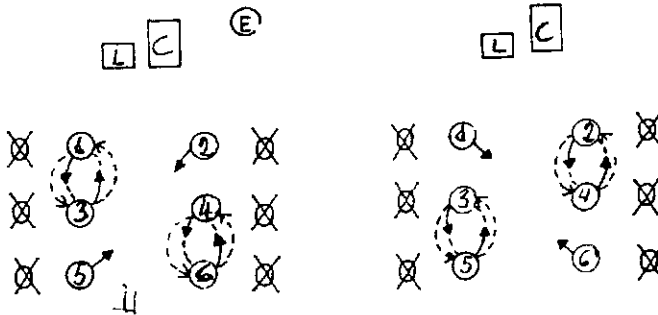
SEGUNDA EVOLUCIÓN



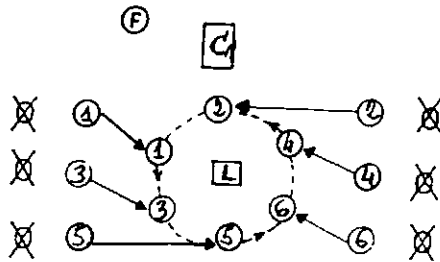
TERCERA EVOLUCIÓN



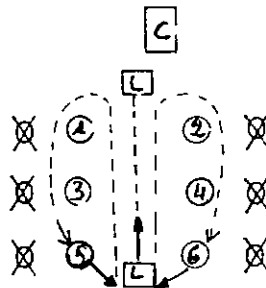
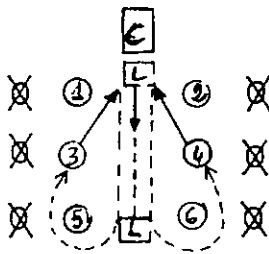
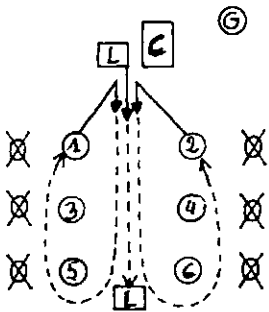
CUARTA EVOLUCIÓN



QUINTA EVOLUCIÓN

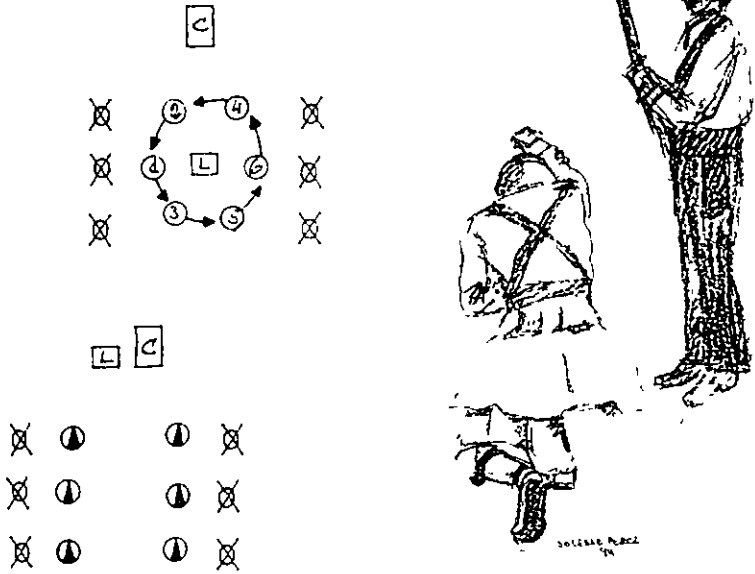


SEXTA EVOLUCIÓN



Los locos que permanecen en su lugar durante las evoluciones, realizan el movimiento señalado en la 4ª evolución

EVOLUCIÓN FINAL



FRANCISCO TUBIO ADAME
CRONISTA O DE FUENTE PALMERA



Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales



Diputación de Córdoba